

LENGUAJE Y HUMOR: PRESENTACIÓN

Xavier Laborda/ Amadeu Viana

Universitat de Barcelona/ Universitat de Lleida

xlaborda EN ub edu/ aviana EN filcat udl es

(...) En este mundo, donde hay tanto que hacer, y tan poco por saber (...)
Samuel Johnson
Plegarias y meditaciones

Esta cita seria, circunspecta, de Samuel Johnson puede servirnos de presentación paradójica de un conjunto de trabajos sobre lenguaje y humor. Nuestra perspectiva es no dejar de lado las paradojas pragmáticas; entre ellas, quizás la más visible, la de la relación entre el humor y la acción, el humor y lo que acontece. Y evidentemente, contar con la sustracción del lenguaje, con su capacidad para no ser cuando se le necesita, para sugerir, para denotar lo implicado. Ese hacer que sustituye al saber.

Por ello puede ser de interés recoger en este monográfico un conjunto de trabajos sobre humor desde la perspectiva lingüística (pragmática, del uso). Durante la segunda parte del siglo XX se han consolidado los trabajos científicos sobre la estructura y las

implicaciones del humor, especialmente los que defendían un enfoque lingüístico. Lo que animaba a los investigadores no era sólo el interés por saber cómo se construye lo implícito, sino también las circunstancias aplicadas de su ejecución (*performance*), de su acción entre los interlocutores. Naturalmente, considerar el humor como un acontecimiento lingüístico significa tomar en cuenta la parte verbal, desde luego, la estructura textual del humor, y también las condiciones semánticas que lo hacen posible. El enfoque de estudios antropológico-evolutivos como los de Terrence Deacon (*The Symbolic Species*, 1997) ha confirmado la buena orientación de esas investigaciones lingüísticas y la idoneidad de la perspectiva pragmática, por lo que respecta a la risa y el humor.

En este número monográfico de CLAC nos proponemos ofrecer una muestra de diferentes aspectos y posibilidades de los estudios sobre humor, con una incidencia especial en la temática social y aplicada. Esta deriva hacia los usos del humor es coherente con las tendencias de investigación actual, así como con las demandas sociales y con la precisa imbricación de la investigación con ellas. La mayoría de los trabajos que ofrecemos dan buena cuenta de esas aplicaciones, mientras que los dos trabajos finales desarrollan otros aspectos lingüístico-pragmáticos, quizás más especializados.

El trabajo que abre el conjunto es una incursión de Ana Vigar y Pgaría [José García Martínez-Calín] en el humor bajo el franquismo, un tema apreciado por los estudiosos del humor y que enlaza particularmente con las formas tradicionales de humor español, y con lo que se ha dado en llamar “humor en situaciones difíciles”, en las que afloran particularmente esos aspectos reprimidos u ocultos que el humor acaba ilustrando de alguna manera. El trabajo tiene interés por sí solo ya por el material recogido, y desde luego nos permite adentrarnos en lo que podría ser la historia del humor, y la manera (a

veces cruel pero también) altamente significativa en que los chistes pasan de moda. Resulta excelente para nuestros propósitos abrir así este monográfico.

En “Humor y enseñanza”, Xavier Laborda plantea dos aspectos paradójicos del humor en los libros docentes. Por una parte, destaca la capacidad de los textos humorísticos para impulsar con eficiencia el estudio de la lengua. Y, al mismo tiempo, señala las reticencias y cortapisas que el mundo de la edición de libros de texto impone sobre los textos humorísticos. El resultado es la escasa presencia del humor en los materiales docentes.

Eduardo Jáuregui y Jesús Damián Fernández Solís son los autores del artículo “El humor positivo en la vida y el trabajo”, en el que tratan de cómo ciertas actividades dirigidas por expertos crean un mejor clima en colectivos profesionales, sean sanitarios, universitarios o empresariales. Se trata de prácticas que estimulan el sentido del humor, distienden y mejoran las relaciones personales y exploran nuevas formas de comprensión colectiva de la interacción profesional.

María Colomer aporta el artículo “*Coloclown*: radiografía del mundo laboral desde el humor”. En él describe la experiencia estética del *coloclown*, un término que resulta de la combinación de “colocarse” y “clown” que permite percibir y disfrutar de lo cotidiano desde un punto de vista singular y provechoso. Consiste en una creación artística realizada por payas@s que permite a los espectadores contemplarse a sí mismos de manera cómica y crítica a la vez.

Con el artículo de Beatriz Priego-Valverde entramos decididamente en el análisis de la conversación. “How funny it is when everybody gets going!” retrata unas escenas cotidianas bajo el prisma de la distorsión cómica y la cooperación conversacional. La manera como el humor es compartido y desarrollado en la conversación natural y como combinamos con una cierta naturalidad absurdo y sentido, vehiculando siempre relaciones de grupo, es el tema de esta joven investigadora francesa. El artículo se completa con unos estupendos apéndices con el corpus utilizado.

El artículo de Amadeu Viana aborda otra vez esa combinación de absurdo y sentido, pero ahora desde la perspectiva narrativa. Una propuesta de análisis situacional (en la línea de la etnografía del habla), acompañada de un simpático ejercicio de interpretación, al que sigue una especulación teórica sobre las condiciones de la narratividad, es el tema de “Flipping situations and ending plots”; el artículo se cierra con una comparación de los criterios de coherencia narrativa y comicidad en ciertos textos de Samuel Beckett. Que sirva como pequeño homenaje en su centenario.

La cita de cabecera de Samuel Johnson nos invitaba a considerar la acción como un objetivo prioritario. Ello incluye el saber como una actividad que tributa en la acción: el conocimiento como fuente de intervención. El humor es esa realidad en la que saber y hacer van necesariamente de la mano. Hacer con humor es un binomio inmejorable. ¿Deseamos un ejemplo? El filósofo Xavier Rubert de Ventós da una razón práctica de este apotegma, cuando defiende el emparejamiento de amor y humor. Afirma que “el humor ha de vigilar al amor, que, si no, se hace trascendental y cursi”. Y completa Rubert su aforismo con la inversión de las tareas, de modo que el amor controle al humor, ya “que sin él el humor se hace sarcástico y agrio”.

Un gran servicio se rinden así amor y humor. Si el amor es un principio universal de la acción, de la construcción, el humor es también una razón, una guía lúcida de la acción. En este número monográfico de CLAC presentamos, pues, estudios y referencias sobre el humor en los que late esa intención de vincular la acción y el humor o lo que es lo mismo, pero dicho de un modo más concreto, del amor y el humor. En estas páginas hemos intentado reunir, en fin, el amor cotidiano y humilde con el humor cordial y comprensivo de la condición humana.